

Preparad el camino del Señor (Domingo 2º Adviento)

DISPONTE

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Ven a nuestras almas, Espíritu Santo, ensancha los corazones, acrecienta los santos deseos, amplía la capacidad de nuestro espíritu para que pueda acoger a Dios Padre en la Palabra de su Hijo Jesús que hoy llama a nuestra puerta como su eterno huésped. Amén.*

LEE

Hoy escuchamos la voz del mayor entre los profetas: Juan el Bautista. Imitando el estilo de la Biblia y de los historiadores helenistas, Lucas inicia la misión del Bautista encuadrándola en la historia del mundo pagano y en la de su pueblo. Quiere presentar el Evangelio como un hecho histórico: lo sitúa en el año quince de Tiberio (27/28 d.C) y enumera las autoridades civiles y religiosas en Judea, Galilea y pueblos vecinos, subrayando así que la intervención salvífica de Dios ocurre en unas coordenadas temporales y geográficas bien concretas.

Con pausa, lee el evangelio varias veces, hasta que empieces a entenderlo. Dale tiempo al texto:

Lc 3,1-6

¹ ***En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene,***

² ***bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.***

³ ***Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados,***

⁴ ***como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos;***

⁵ ***los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano.***

⁶ ***Y toda carne verá la salvación de Dios».***

ESCUCHA – CONTEMPLA

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte. ¿Qué te llama la atención y por qué?

La acción de Juan es introducida como la vocación de un profeta del AT (cf. Jr 1,1). Desde el inicio de su existencia, el Bautista estaba destinado a esta misión, habiendo sido colmado del Espíritu Santo (Lc 1,15: *“estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno”*). Ahora es llamado a realizar su misión. Juan viene por encargo de Dios, y es de aquí de donde deriva toda su importancia. El momento es solemne, decisivo, pues Dios va a intervenir, pero ¿de qué modo?: ***“vino la Palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto”***. Juan había recibido la inspiración de ir al desierto para

dedicarse a la oración, a la contemplación, a la búsqueda de la voluntad de Dios. La palabra de Dios bajó sobre él y le impulsó a predicar un bautismo en toda la región del Jordán, un bautismo para el perdón de los pecados.

Los predicadores de penitencia nunca resultan gratos y viven en continuo peligro. Corren el riesgo de suscitar antipatía y rechazo, o algo todavía peor (cf. 3,19-20). Juan debe exigir conversión, retorno a Dios, respeto a Dios y a su voluntad a un pueblo que vive en el pecado, en la oposición y en la desobediencia a Dios. Pero esta reconciliación sólo puede ser alcanzada con la conversión, que es la actitud necesaria para volver a Dios, para acogerlo en su corazón. Quien recibe el bautismo de Juan reconoce que necesita el perdón y que quiere convertirse a Dios.

En consecuencia, la intervención de Dios consiste, de entrada, en un compromiso de preparación: **“preparad el camino del Señor...”**. Sólo después de esta preparación será posible ver la salvación de Dios. La voz de Juan el Bautista, en conformidad con el oráculo de Isaías, impulsa a un serio compromiso de preparación. Es necesario preparar el camino del Señor, **allanar sus senderos**: significa hacer nuestra conducta más conforme a la voluntad de Dios. Muchas veces trazamos en nuestras vidas senderos torcidos, y así no es posible nuestro encuentro con Dios.

Se trata, ante todo, de ser profeta, de recibir un anuncio de esperanza de parte de Dios: **los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano**. Dios es el sujeto de estas acciones. Él será quien rebajará los montes y rellenará los valles de nuestra soberbia, de la injusticia social, de la incredulidad de nuestro corazón y allanará para cada uno de nosotros el camino de la conversión antes de que nos mande recorrerlo. En el Adviento celebramos que Dios viene a nuestro encuentro ofreciéndonos la liberación total, ¿cómo prepararemos esta venida del Señor? ¿cómo haremos para conformar nuestra conducta a la voluntad de Dios?

HABLA CON DIOS (REZA)

Lucas nos presenta las figuras de Juan el Bautista y Jesús anclados en un momento histórico bien determinado. Será siempre consolador que, en la persona de su Hijo, Dios haya entrado en nuestra historia y en las condiciones comunes de la vida humana, poniéndose a nuestro lado para decirnos que no estamos solos ante los poderes destructivos.

En la predicación de Juan el Bautista hay una llamada a la conversión, que va unida a la esperanza. El Papa Juan Pablo I señaló que la esperanza se fundamenta en la certeza de que **“Dios es todopoderoso, Dios me ama inmensamente, Dios es fiel a las promesas”**. Son tres verdades que conviene traer constantemente a nuestro pensamiento porque, al tiempo que refuerzan en nosotros la confianza, nos mueven a la acción. Porque, aunque conocemos nuestra debilidad, sabemos que Dios puede realizar una obra grande en nosotros. En este sentido, juega un papel importante el **temor de Dios**, don del Espíritu Santo que, como enseñaba el Papa Francisco *“nos recuerda cuán pequeños*

somos ante Dios y su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, con respeto y confianza en sus manos”.

Vuelve a leer el texto e imagínate todo como si presente te hallaras. ¿Qué papel juegas tú en la escena? Agradece, contempla, adora a Jesús.

Padrenuestro, avemaría, gloria.

Lecturas del 2º Domingo de Adviento

Ba 5,1-9

¹ *Jerusalén, despójate del vestido de luto y aflicción que llevas, y vístete las galas perpetuas | de la gloria que Dios te concede.*

² *Envuélvete ahora en el manto de la justicia de Dios, y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno,*

³ *porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos habitan bajo el cielo.*

⁴ *Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad».*

⁵ *En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia oriente y contempla a tus hijos: el Santo los reúne de oriente a occidente y llegan gozosos invocando a su Dios.*

⁶ *A pie tuvieron que partir, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.*

⁷ *Dios ha mandado rebajarse a todos los montes elevados y a todas las colinas encumbradas; ha mandado rellenarse a los barrancos hasta hacer que el suelo se nivele, para que Israel camine seguro, guiado por la gloria de Dios.*

⁸ *Ha mandado a los bosques y a los árboles aromáticos que den sombra a Israel.*

⁹ *Porque Dios guiará a Israel con alegría, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.*

Sal 125: El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Flp 1,4-6. 8-11

⁴ *Hermanos: siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría.* ⁵ *Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy.* ⁶ *Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús.*

⁸ *Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús.* ⁹ *Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad*

¹⁰ *para apreciar los valores. Así llegaréis al Día de Cristo limpios e irreprochables,*

¹¹ *cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.*